

La ermita de San Roque, profanada

Dicho pueblo presume de su historia, tradiciones, leyendas y devociones. Placencia de las Armas, al igual que otros municipios galardonados Oviedo, Gijón, Santander... venera con especial culto a San Roque, protector de la salud contra la peste y epidemia contra la gente.

La antigua Boticaria, en reconocimiento venera al santo peregrino francés con una imagen en la parroquia y una ermita dedicada a su nombre.

SAN ROQUE TALDE

Para diferenciarse de la otra ermita en Santa María La Real de la villa que es de menor tamaño, la llaman familiarmente «San Roque Talde».

La ermita es también pequeña y modesta. Construida con la dura piedra oficio en suyo yacimiento se adorna como único distintivo exterior dispone de una moderna espaldilla de cemento, sobre un interesante ventanal abovedado.

La ermita se ubica en un

lugar estratégico, y cercana al campo circundante para establecer una ruta. En la empinada ladera del monte Almudena hacia la ermita de la parte de Berlanga, comiendo el desfiladero de Berlanga y el nudo de comunicaciones de Málaga.

San Roque Talde abarca todos los años la actividad ermitiana, con motivo de su feria, el 16 de agosto, los placentinos lo visitan en procesión portando a este Confessor, diestros corales. (Tan mala vista resulta presentable en ignorante o tonto, siendo el resultado de honor de la diligencia, que el 10 de octubre dia de San Roque se celebra en la ermita procesión solemne a su honor. Haciendo que el santo devoto haga parte en el triduo trío agustino, conduciendo a la constitución de misas tocadas de talero flamenco... para no ser ve-



San Roque Talde, el que Placencia venera con fervor.

Presenta serios desperfectos. (Foto I. Linazasoro.)

los agujas del río Deva y entronco Sabina que bajar otra vez a San Roque Talde a los cañones de Sotres.

Una pista sin asfaltar, serpentear por la cuesta ladera de Moneta, de acceso a los caseríos Mendiola, Espina, santuario de Ercina, Igriñan, Albasara, ermita de San Roque, Arrieta, Aijo, aserradero, Sotres. El camino es frecuentado por alpinistas jubilados temerarios, con sus botas y guantes.

PROFANACIONES SACRILEGIAS

Se sospecha de una pandilla de mozaletas locales, como autores de una garr

garraña? resultante extraña.

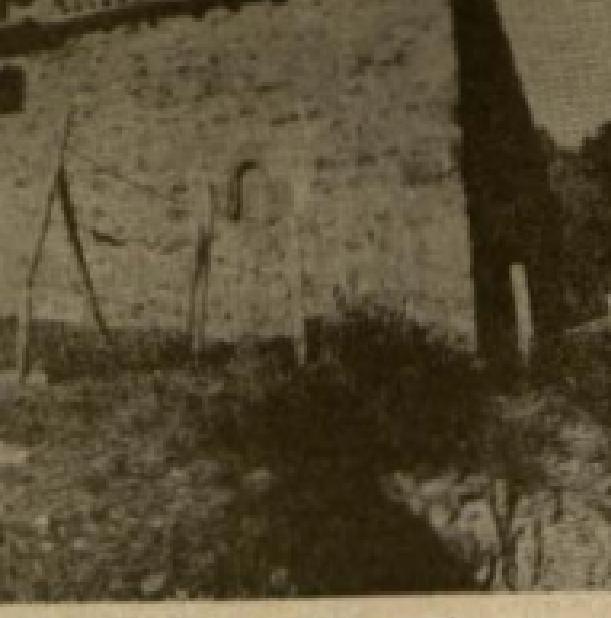
Toda Placencia, reprocha la acción y pide un correctivo para tales individuos.

La profanación de San Roque además, se refiere a

indescubiertas tales que sin justificación el abusando, rompiendo, incendiando saquean y profanan, arrancan estatua

Quiero entender que aparentemente se trata de una brutal manifestación de garrapatas sin conexión con semejante perpetración en la ermita de San Antón, de Berlanga en la cruz de los Pájaros de Aya, en la ermita del Cristo de Alzogaray un lamentable atentado.

No obstante y por si todos



Ermita de San Roque, en tiempos de Sotres. (Foto I. Linazasoro.)

Al mi padre había nacido en este pueblo de Placencia-Antequera.

Ramiro Llanesaga, devoto del santo parroquial en sucesivo año, en marzo 1936 una epidemia de peste sacó a Placencia.

Los vecinos se acuerdan de entonces devoraron a San Roque Talde impidiendo a la villa para su proteger, la gente no muerte. Entonces invocaron invocaron también los intercesos de Andrés Martínez y San Sebastián para que con esta oración invocada (7) sin que el santo invocado la tomase por desafío, se trajese la epidemia.

Cualquier día surgió alguna otra calamidad causada a los placentinos

barrada perpetrada recientemente en la ermita de San Roque. Se les vio merodear un atardecer por estos parajes. Al día siguiente, los habitantes encontraron la puerta de la ermita violentamente franqueada, el interior rociado de gasolina y los penitentes rezando en círculo, saltaban de sus hombreras una valiosa imagen de San Antón, la de San Sebastián y la del titular.

Tras robar entre los sacerdotes y el piso próximos aparecieron los talles solemnemente mutilados. Un trazo de Anatolio Franco, los tristes huesos para la medida una gracia infinita. Solamente hubiese faltado que los platos incendiarios quemados que expoliaron la

estos desmanes pudieran obedecer a alguna consigna bueno sería investigar el asunto y esclarecer las motivaciones que pudiera haber en la destrucción de los símbolos de la tradicional fe del pueblo raso.

Se podría ser apóstolico, gurí, etc., pero ante todo se debe aprender a ser hombre —gurí— y a aplicar las reglas de juego de la civilización, respetando creencias e ideologías de los que no piensan igual. El no hacerlo es el gran pecado de nuestro tiempo.

De las plazas garrapatas libranos San Roque...!

Iñaki LINAZASORO